

LA NECESIDAD DE IMPULSAR ECOSISTEMAS DE INNOVACIÓN Y EMPRENDIMIENTO



Peter Yamakawa

Decano de ESAN Graduate School of Business

Los ecosistemas de innovación están compuestos por personas, empresas e instituciones que promueven ese valor de manera primordial. Es un concepto clave para las industrias en esta era de la información, ya que se apoya, por principio, en todo conocimiento previo de la humanidad y aprovecha sus diversas influencias para generar nuevas ideas en los ámbitos empresarial, artístico o creativo. De los ecosistemas de innovación parten las denominadas *startups*.

Por su relevancia para la economía, diversos estudios miden qué zonas, ciudades y países del mundo promueven más estos modelos de negocio. En esa línea, el estudio *The Global Startup Ecosystem Report 2019* publicó un ranking con las treinta ciudades más consolidadas en materia de startups. Entre ellas figuran Nueva York, Londres, Beijing y Boston.

A pesar de que los cinco primeros lugares se han mantenido inamovibles desde 2017, las demás posiciones se movieron tras la inclusión de 10 nuevos tipos de ecosistemas que entraron al *top 30* de este año. Aunque resulta difícil que un ecosistema pequeño compita contra lugares como Silicon Valley, puede convertirse en un hub de excelencia en subsectores específicos y generar ventajas propias que mejoren el ecosistema y la economía en general.

Es preciso fortalecer más nuestro ecosistema emprendedor, incentivar a la masa crítica de *startups* peruanas.

¿Qué lugares ocupan el Perú y otros países de Latinoamérica dentro de esta galopante tendencia? Lamentablemente, ninguna ciudad de la región está incluida en el ranking.

En nuestro país, específicamente desde hace un par de años, hemos observado esfuerzos por llevar a Lima a ser incluida en uno de estos informes. El programa *Inóvate Perú* ha planteado iniciativas para consolidar el ecosistema emprendedor, como los concursos para atraer emprendedores extranjeros, la dinamización de los ecosistemas regionales, el fortalecimiento de las capacidades de las incubadoras y aceleradoras de negocios, y el cofinanciamiento de proyectos colaborativos de innovación, que implica la articulación de un grupo de empresas, entre otros.

Un ejemplo nacional es la empresa *Lapsus*, que lanzó *Ecosystem*, una plataforma que permite mapear a todos los actores del ecosistema de Innovación y Emprendimiento en el Perú. Su objetivo es vincular a los diferentes actores de forma gratuita. Le permite, a cualquier interesado en el tema, buscar y encontrar todo en un solo lugar, de manera rápida y práctica. Allí, los emprendedores pueden postular a una incubadora o concurso y explorar las alternativas que le ofrecen.

No obstante, aún tenemos varios retos pendientes para dinamizar este tipo de negocios en el Perú. Es preciso fortalecer más nuestro ecosistema emprendedor, incentivar a la masa crítica de *startups* peruanas y acercarlas hacia las oportunidades que brindan las redes de inversionistas ángeles y la industria del capital emprendedor.

Ya existen algunos avances importantes, como la creación de *hubs* de innovación en diversas universidades, entre las que destaca ESAN con su *Innovation Hub*. La clave para el desarrollo es la integración, desde los ámbitos de la academia, la empresa privada, los diferentes gobiernos y las personas. Sin un adecuado ecosistema que permita el desarrollo de los emprendimientos, la mortalidad en los dos primeros años continuará siendo elevada. El reto está presente y hay que asumirlo con compromiso.